

> LAS MEDIDAS PENDIENTES

Los economistas creen que el Gobierno tiene que dar un impulso a las medidas liberalizadoras tal y como acaba de hacer Francia. «Más que un cambio, debemos profundizar en el modelo que hemos diseñado», sostiene Valentín Pich, del Consejo General de Colegios de Economistas. Unificar las legislaciones de las Comunidades Autónomas, intensificar la reforma laboral y abordar un cambio energético son las medidas más apremiantes.

> REFORMA ENERGÉTICA

Ángel Hermosilla: «Hasta ahora España sólo ha puesto parches a los problemas. Algunas reformas se han quedado cortas»



> EL MODELO FRANCÉS

A falta de una mayoría en la Asamblea, el Ejecutivo galo ha aprobado por decreto la conocida como 'Ley Macron' que pretende «liberar los cerrojos» de la economía del país con medidas liberalizadoras, como por ejemplo la reforma de las profesiones reguladas.

UNA 'LEY MACRON' A LA ESPAÑOLA

La recién aprobada ley de liberalización de la economía en Francia se ha puesto como modelo de lo que aún queda por hacer en España. Por Raquel Villacéja

La *Ley Macron*, diseñada para estimular la actividad económica en Francia, ha causado un terremoto político en el país después de que el Gobierno tuviera que aprobarla por decreto, al no contar con la mayoría de apoyos en la Asamblea. Para el Ejecutivo galo, es un trampolín económico que permitirá «liberar los cerrojos» que hoy impiden crecer.

Para la oposición y sus detractores dentro de la izquierda es un cadalso del derecho laboral. Critican las medidas liberalizadoras, como la reforma en las profesiones reguladas para que haya libertad de instalación en el sector jurídico o la autorización para que los comercios abran más domingos al año.

Tras la aprobación del proyecto en el país vecino, varios expertos

han diseñado para MERCADOS la que sería la *Ley Macron* para España, la norma que permitiría liberar a la economía de sus cerrojos. Han analizando cuáles son las llaves que abrirían las puertas del crecimiento y el empleo, como pretende hacer París.

«Más que un cambio brusco, debemos profundizar en el modelo que hemos diseñado. Aún hay nudos por desatascar para que nuestro potencial fluya», dice Valentín Pich, del Consejo General de Colegios de Economistas. Para el economista Juan Velarde, aunque Francia «se ha abandonado más que España», «aún queda por hacer», mientras que Ángel Hermosilla, del Colegio de Economistas de Cataluña, cree que algunas reformas «se han que-

dado cortas o su aplicación no ha sido correcta».

Para los expertos, uno de los cambios está en unificar las diferentes legislaciones que existen en las autonomías. «Hoy el mercado se reduce porque cada comunidad regula a su manera», señala Velarde. Coincide Valentín Pich, que cree que esta medida facilitaría la vida de las pymes. «Este es un problema estructural importante. El objetivo es que haya pocas normas, pero claras y buenas. A las pymes les cuesta salir incluso de su propia autonomía porque la legislación no se lo pone fácil», dice.

Otro de los cerrojos de nuestra economía está, según los expertos, en el mercado de trabajo. Para Velarde, la reforma laboral aprobada es insuficiente. «Aún se miran con pa-

vor ciertas medidas de flexibilización. Hay trabas que frenan la productividad, como que haya convenios colectivos múltiples. Cada fábrica es un mundo y no pueden funcionar de la misma manera desde el punto de vista laboral», dice.

Una de las medidas más criticadas en Francia ha sido la que facilita la libre instalación de los notarios recién licenciados. Para Hermosilla, España debe liberalizar los servicios profesionales «sin descuidar la seguridad jurídica». Pich pide más transparencia en las cuentas de los colegios profesionales y que se limiten las barreras de entrada en ciertos sectores.

REFORMA ENERGÉTICA

Los expertos consultados coinciden en que la reforma energética es una

de las asignaturas pendientes y la más difícil de aprobar a corto plazo. «Es trascendental por el impacto que tiene en la economía de familias y empresas. Tenemos que ser autosuficientes y generar energía con costes asumibles para que España sea competitiva», dice Hermosilla.

Cree que hasta ahora España «sólo ha puesto parches a los problemas», como ocurrió con el cálculo del coste de la electricidad. Pich opina, sin embargo, que nuestro país ya está en el buen camino y pone como ejemplo el proyecto para potenciar las interconexiones con Europa. «La energía es un factor de competitividad de primer nivel y aquí hay que poner las luces largas, pensar a largo plazo», destaca.

Además, los expertos creen que España aún tiene que profundizar en la Reforma de las Administraciones locales y autonómicas e incluir criterios de transparencia para que el dinero público se gestione de manera más eficiente. «Es un elemento de competitividad básico para que florezca la actividad económica», asegura Pich.